

# K' A L E N D A.

**C**ierra España, cierra España,  
 que a vna Niña presentan la  
 batallas,  
 Galeras enemigas  
 de tinieblas armadas.  
 Cierra España,  
 y viva España,  
 que con todas sus fuerzas  
 la defiende, y ampara.  
 Cierra España,  
 que el cielo la socorre  
 con luzes de la gracia.  
 Cierra España,  
 y enciendan sus faroles  
 celestes Atalayas.  
 Cierra España,  
 que ya se acerca a tierra  
 de flores coronada.  
 Guerra, guerra, arma, arma,  
 y en el Puerto de Santa MARIA,  
 le hazen los cielos salva,  
 quando tocan, tocan al Alva,  
 vitorias a la Niña  
 pisa la playa.

COPLAS.

Fuego baja de las cumbres,  
por las perlas que dà el Alva,  
sin duda que el Sol la busca,  
o que por verla se abrasa.  
Rayos bajan que atropellan  
de la culpa sombras vanas,  
sin duda corona al dia,  
y que a la noche acobarda.  
Yras postra lo invencible  
por despojos a sus plantas,  
sin duda el Sol la previene,  
y la apadrina la gracia.  
Todo baja, y todo sube,  
con que estremos dos se igualan,  
sin duda que Dios dà en tierra  
que por ella se humana.  
Vence, abate, y sola triunfa  
de la sierpe, y su arrogancia,  
sin duda la ley concluye,  
o es para dagon el Arca.  
Luzes pisa al ser primero  
la valiente, la bizarra,  
sin duda es del Sol Oriente,  
y que es de Dios Trono, y Casa,  
Cierra España, &c.

## VILLANCICO II. Cánto

**E**N el mar de la gracia que lab  
engolfada vá

vna Niña que llaman,  
Estrella del mar.

Ay andar, andar.

Su Nave por el Estrecho

ha pasado sin topar,

porque es buen Piloto

la Estrella del mar.

Ay andar, andar.

Los Angeles le hazen salva,

sin hazer caso de Adan,

porque solo es limpia

la Estrella del mar.

Ay andar, andar.

Con fe los hombres festejan,

oy gracia tan singular,

porque es mar de la gracia

la Estrella del mar.

Ay andar, andar.

## COPLAS

Aurora hermosa del Sol,

cuya virginal mesura

es Oriente de la gracia,

sin el Ocaso de culpa.

Andada Paloma en quien

el Hijo de Dios se arrulla,

intacta flor sin el riesgo  
del apetito de fruta  
Antes que en Adan Señora  
se censurasse la gula,  
te previno decretada  
Dios a descendiente suya,  
Anticipada Azucena,  
en su candor te dibuja,  
porque aviendo de ser Madre  
no te viesse su calumnia,  
Ociosa naturaleza,  
incapaz oy a la tuya,  
ciega ignora lo que admira,  
si lo reverencia muda,  
Pena llama del pecado  
lo que todo lo sepulta;  
y si para sí hubo muertes,  
fue condicion de la Luna,  
Digalo divina Rosa,  
el Fenix que nos alumbra,  
cuyo lunar de zafiro  
te dà por manto su pluma,  
La que calzas brilladora,  
vistosa Antorcha nocturna,  
y los diamantes que asisten  
coronar tu hermosa cara.  
En el mar de la gracia,

&c.